

Esperanza

[Nuevas ideas, arrojo, valentía, juventud]

¿Vivimos en el mejor de los mundos posibles?

Podría parecer que sí. Tenemos dinero (es decir, un símbolo, defectuoso, de nuestra capacidad de actuación, de disposición de objetos y servicios). O lo tiene alguien de nuestro entorno y ese alguien nos facilita la vida.

La vida es bella, limpia, agradable. De forma absoluta, y también relativamente a como era la vida en España a principios del siglo XX, en los años 30, 40, 50 de ese siglo, y cómo es aun hoy en una enorme parte del mundo, incluidos países que orgullosamente muestran que están “progresando” .

¿Cuanta gente hay hoy rica, es decir, con el dinero equivalente a la capacidad de disfrute de la clase media española? Podemos contar con el 80% de Europa, de los EEUU, el 90% de Canadá, Australia y Nueva Zelanda, el 20% de China, India y Brasil, un 5% del resto del mundo. Supone eso unos 1200 millones de personas, de 7000 millones que habitan el planeta. Un 17%. El resto son pobres: Llevan vidas miserables, vidas casi estrictamente animales: Nacer, trabajar para procrear, morir. Sus vidas están dedicadas no a la creación, sino a la mera supervivencia, con escasa higiene y nulo desarrollo intelectual, es decir, humano.

Es claro que NO vivimos en el mejor de los mundos posibles. Es claro, para todos aquellos que quieran abrir los ojos.

Estoy leyendo estos días una serie de relatos de la historia humana. Las batallas entre turcos y cristianos en el siglo XVI. La vida humana en el primer milenio antes de la Era Común. La historia de Escocia.

Son relatos de masacres sin cuento, para nada. Los persas atacan masivamente Grecia para volverse sin éxito alguno y succionan al ejército macedonio que ‘conquista’ el occidente de Asia para perderlo en unos años.

Los turcos movilizan decenas de miles de personas para ‘conquistar’ unas islas, Rodas, Chipre, intentarlo con Malta, y conseguir la destrucción de miles de vidas, para nada.

La historia de Escocia es la de la rapiña sobre las provincias norteafricanas inglesas cada verano, y las luchas con los ejércitos ingleses. La prosperidad escocesa ocurrió solo en los escasos intervalos de paz y luego cuando se unieron las dos coronas en un único estado. Cuando acabaron las guerras.

Si miramos la historia humana veremos que la prosperidad, de todos, e incluso la riqueza de unos pocos, es muy sencilla de establecer, pero que casi nunca elegimos esa vía sencilla.

La ilusión del poder deriva del meme de la jerarquía tribal. Y no sirve de nada, pues es un poder que caduca. La riqueza que se obtiene fuera del sistema jerárquico es una riqueza mucho mayor que la que se obtiene dentro del mismo, y sobre todo dura generaciones, en vez del par de décadas que, como máximo, dura el poder jerárquico.

Europa disfruta de una enorme prosperidad desde que dejamos de matarnos unos a otros tras la Segunda Guerra Mundial. La prosperidad romana nunca fue mayor que en el periodo de Augusto, en el cual las luchas se redujeron al mínimo. Acabamos de ver esto mismo con Escocia.

Por lo tanto, hay **esperanza** de que se puedan arreglar las cosas de manera agradable para todos. Hay esperanza porque ya hemos tenido tiempos de bonanza, y podemos

volverlos a tener, para nosotros y para cualquier ciudadano del mundo.

La idea es sencilla, es la idea racional de cooperación frente al meme tribal jerárquico.

OBSTÁCULOS

Veremos que existen unos obstáculos **mentales** considerables para aceptar esa sencilla idea. Ocurría lo mismo con las leyes de la física. Nada hay más sencillo que la primera ley de Newton: “Todo cuerpo mantiene su velocidad en ausencia de fuerzas que actúen sobre él”. Pero las mentes más brillantes de la la humanidad fueron incapaces de encontrar esto tan sencillo durante 2000 años. Esas mentes tenían una serie de barreras mentales: Sobre todo el seguir las ideas de jerarquía, que solo pudieron ser superadas en una etapa joven, renacida, en la cual se aceptaba lo nuevo sin miedo, dejando de lado lo caduco y ya pasado.

Las etapas en las que la humanidad ha vivido mejor han sido aquellas en las cuales la sociedad ha sido joven, ha aceptado lo nuevo sin miedo, ha explorado nuevas soluciones a nuevos problemas.

La horrible temprana edad media de Europa fue una etapa vieja y caduca, en la cual los que quedaban vivos se aferraban a las ideas antiguas, antiguas ideas germánicas, eslavas y romanas, el sistema primitivo de caudillaje y la subordinación al poder del bajo imperio romano. La falta de iniciativa, la “sumisión” en suma.

El esquema es siempre el mismo. Durante, digamos 100.000 años la humanidad utilizó. para sobrevivir, un esquema jerárquico, de cabecillas tribales, donde la “tribu” era un clan familiar extendido. En un mundo casi sin población humana y con humanos sin garras ni dientes, la única forma de sobrevivir era la disciplina del clan. Los recursos que veían aquellas tribus eran esencialmente infinitos a su escala: Cuando algo se agotaba, se iba uno un poco más lejos, y así indefinidamente. Los recursos eran escasos, en el sentido de difíciles de conseguir pero, como digo, esencialmente ilimitados.

100.000 años son muchos años. Los memes (genes culturales) se crean y se refuerzan durante todos esos 100.000 años. El surgimiento de las religiones, con su rigORIZACIÓN del concepto de jefe supremo y su determinismo dogmático es la explicitación de los memes implícitos del respeto al padre como jefe de la tribu y de las normas arbitrarias de funcionamiento de esa misma tribu.

Los conceptos de jerarquía y de infinitud de los recursos se derivaron en y para un mundo vacío de seres humanos. Los conceptos de determinismo lineal de las ecuaciones de la física se derivaron para un mundo mecánico construido por el propio ser humano.

El problema grave (y por ello escribo esto) es que hoy el mundo está lleno. Vemos claramente que, a pesar de todas las ideas de recursos frente a costes, hay recursos agotados independientemente del esfuerzo económico que se quiera hacer para recuperarlos (las minas de Riotinto, por ejemplo, o el petróleo del Mar del Norte), y desde hace unos 30 años sabemos que, a pesar de toda la teoría de la física, no existe el principio de superposición, las leyes de la naturaleza **no** son lineales, y la incertidumbre es parte de las ecuaciones de los sistemas.

La resolución de los problemas actuales del mundo es perfectamente posible. Tenemos las herramientas para ello, la capacidad de trabajo y las ganas de hacerlo. El problema es grande, pero eso no es razón para tirar la toalla.

Tenemos que abrir las mentes a un mundo nuevo. Tenemos que bucear muy dentro de nosotros mismos y rechazar las bases, los cimientos profundos de nuestro pensamiento, de nuestro esquema mental.

Tenemos que reconocer que el pensamiento jerárquico no es 'natural', sino que no es más que una adaptación para la vida en tribu en ambientes abundantes de recursos y vacíos de personas.

Debemos rechazarlo en un mundo lleno y finito. Tenemos que reconocer, y rechazar, el pensamiento de recursos infinitos e inagotables.

Y tenemos que reconocer que las ideas lineales: Hoy más que mañana pero siguiendo la tendencia de ayer; y el ansia de certidumbre, son irreales y, sencillamente, producto de 400 años de teoría física y de 3000 años de dogmas jerárquicos patriarcales.

Lo podemos hacer porque yo lo he hecho, y aunque soy un perro verde, no soy ni más listo ni distinto de los demás.

Al hacerlo se nos abre un mundo nuevo, brillante, maravilloso, desafiante, joven, en vez de la desesperanza caduca de hacer todos los días lo mismo que los anteriores.

Al hacerlo se abre un inmenso abanico de nuevas soluciones para los problemas de hoy, problemas que vemos, claramente, que no se resuelven con las herramientas antiguas, por mucho que sus defensores se esfuercen en mantenerlas. Ni la física de altas energías nos descubre nada nuevo, ni la insistencia en los combustibles fósiles resuelve más problemas de los que genera, ni las teorías económicas del equilibrio y las decisiones racionales son capaces no ya de prevenir, no ya de predecir, sino ni siquiera de explicar las crisis recurrentes.

Seguiré exponiendo las nuevas ideas que abren la puerta a un mundo nuevo.